



### El paseo

La Puerta del Mar, con sus esbeltas palmeras, es una de las principales arterias del centro histórico. En la otra página, Muelle Uno, en el Puerto de Málaga.



# Málaga, hora punta

Con el nuevo teatro Soho de Antonio Banderas, la ciudad acaricia la cumbre como destino de moda, sin perder su carácter culto y su debilidad por el tapeo. Si te va la bulla y te inspira la luz mediterránea, lo tienes claro: ella es tu lugar en el mundo.

—Vis Molina. Fotos: Toni Mateu



Talla de Virgen y patio del anticuario La Casa del Cardenal, en la judería. Abajo, Teatro romano y, a la derecha. Francisco de la Torre, alcalde de la ciudad.



*Lo intelectual, inyectado en vena, íntima con tabernas añejas y un puerto deportivo, emblema de su renacimiento*



*Picasso, Pompidou, Thyssen... el timbre de unas palabras mágicas que han multiplicado el deseo de visitar Málaga*

José Lebrero,  
director del  
Museo Picasso.



Marian Martín, directora de Gravura. A la dcha.: La Térmica. Abajo, el Centro Pompidou.

### LA RUTA DEL ARTE

Los museos **Thyssen, Pompidou, Picasso...** apellidos que implican festín cultural y sirven de tarjeta de visita a una ciudad que, además, ya cuenta con **Soho** propio. Un barrio de las artes comprendido entre la avenida de la Alameda principal y el muelle Heredia, donde despuntan los grafitis de Obey (autor del icónico retrato de Barack Obama) y D\*face, que marcan el camino hacia el **Centro de Arte Contemporáneo (CAC)**. Aquí, donde también anida el nuevo teatro Soho de Banderas, te codearás, además, con pequeñas galerías de arte.



Málaga, agazapada a la sombra de unas poblaciones vecinas tan hedonistas como vanidosas, acompañada por la serranía y

mimada por un Mediterráneo tranquilo, ha decidido, por fin, que no quiere pasar inadvertida. En 15 años, el Monte Gibralfaro ha transformado sus vistas y el puerto marítimo que tanto amaron los fenicios ha marcado un antes y un después. La ciudad ha dejado de ser transparente para mostrar un alma cultural y museística que reclama una visita con la que descubrirás un lustre inédito que la ha colocado en el mapa, sin perder -todavía- la autenticidad.

Saboréala despacio, igual que ese café cargado del Café Central, toda una *institución* situada en la plaza de la Constitución. Su concurrida terraza muestra el ritmo amable de la tranquila ciudad de provincias, donde no falta otra *institución*: Pepe, el limpiabotas. También aprendemos a pedir un café. En Málaga no es fácil. Fue aquí donde se instauró el ritual que se extiende hasta en diez versiones según la dosis: desde el *solo* al *no me lo ponga*, pasando por el *largo*, *entre corto*, *sombra* o *nube*. Si te despistas mira el croquis explicativo representado con azulejos en la pared del local.

Empezamos el paseo por la calle Granada hasta la catedral -inacabada-. Fíjate en sus naves, entre las más altas de Europa. Si tienes tiempo sube hasta las cubiertas: contemplar desde aquí el atardecer es mágico.

Lo bueno de esta ciudad es que se llega a (casi) todos lados andando, así que ponemos rumbo al Museo Picasso, en el Palacio de Bellavista (San Agustín, 8), situado a 100 metros de donde nació el pintor. En pleno casco histórico, su inauguración en 2003 supuso la nueva *segunda vida* que experimenta la ciudad. Su director, José Lebrero, cuenta que la familia del pintor malagueño (en concreto su nuera, Christine, y su nieto, Bernard) se implicó a fondo en la iniciativa de abrir este museo y donó gran parte de la obra que contiene. "La colección -comenta Lebrero- muestra ocho décadas de trabajo de Picasso que demuestran su genialidad. Además, organizamos exposiciones temporales que ahondan en el contexto artístico". Entre las obras están *Las tres gracias*, una reinterpretación picassiana de Rubens, realizada en los años 20.

El año pasado se convirtió en la tercera vía más cara de España en cuestión de alquiler, así que aprecia bien tu paseo por la calle Marqués de Larios, decimonónica y elegante. A través de ella alcanzamos Mapas y Compañía (Compañía, 33), una librería de viajes fundada por Cuqui Bravo que nos muestra entusiasmada libros, mapas, catálogos... siempre relacionados con el viaje. Al lado está Málaga Musical (Compañía, 31), donde los flamencos compran sus guitarras y, muy cerca, nos espera un delicioso aperitivo en El Almacén del Indiano (Cisneros, 7), donde degustar y comprar todo tipo de delicias gastronómicas.

Hay muchos detalles *culturetas* en Málaga, pero lo que no te puedes perder es una visita (y una copita) en El Pimpi, un antiguo caserón reconvertido hace 50 años en una de las bodegas con más solera de la provincia y donde se pueden comprar excelentes vinos y saborear productos andaluces. En las fotos que la tapizan verás una sonriente duquesa de Alba, también al malagueño por excelencia, Antonio Banderas, o a una felicísima Julia Roberts en pleno brindis con un igualmente alegre George Clooney. Te recomendamos el jamón, el *pescaito* y la ensalada de tomate con escamas de sal. Los postres (y el vino dulce malagueño) son punto y aparte.

Si te apetece ir de anticuarios, pon rumbo a La Casa del Cardenal (Andrés

con sus vistas de la bahía al anochecer y, como remate, la cena junto al mar en El Palmeral. Prueba las gambas cristal, la fritura malagueña y alguno de sus mariscos y pescados de la bahía. Si hay mango en la carta, pídelo de postre. ¡Nunca habrás probado uno igual!

Empieza tu segundo día con un desayuno en La Recova (pasaje de Nuestra Señora de los Dolores de San Juan, 5). Pintoresco y lleno de encanto, entre pan de hogaza y manteca *colorá*, puedes mirar y comprar artesanía.

En el número 3 de esa misma calle, en el piso 3º 1ª, se encuentra Gravura, un taller de grabado y galería de arte en el que se expone una colección de obra gráfica de artistas nacionales a muy buenos precios. Da gusto oír las explicaciones de Marian Martín, su directora técnica, una enamorada del trabajo artesanal que nos habla con pasión de las distintas técnicas de grabado y reproducción.

Málaga es generosa en tradiciones. Una de las más curiosas es la Alpargatería Hinojosa (San Juan, 20), la más antigua de la ciudad, donde también te puedes encargar zapatos de flamenca. Por lo visto, la baronesa Thyssen es una de sus más fieles clientas. A propósito de Carmen Cervera, vamos a ver su museo. Abierto en 2011 en el Palacio de Villalón (Compañía, 10), del siglo XVI, además de mostrar una buena colección de maestros españoles del siglo

---

*El turismo insaciable todavía no amenaza ese autenticismo de ciudad de provincias donde el aperitivo o el café de la mañana son sagrados*

Pérez, 13), un negocio muy especial fundado y regentado por Antonio Millán Molina, sobrino del cantante Antonio Molina. Antonio adquirió este palacio del siglo XVII en plena judería y lo va restaurando poco a poco; en los bajos instaló esta tienda de antigüedades donde vende tesoros de los siglos XVII, XVIII y XIX, y piezas de artesanía. El palacio en sí mismo es tan joya como la charla con el propio Millán.

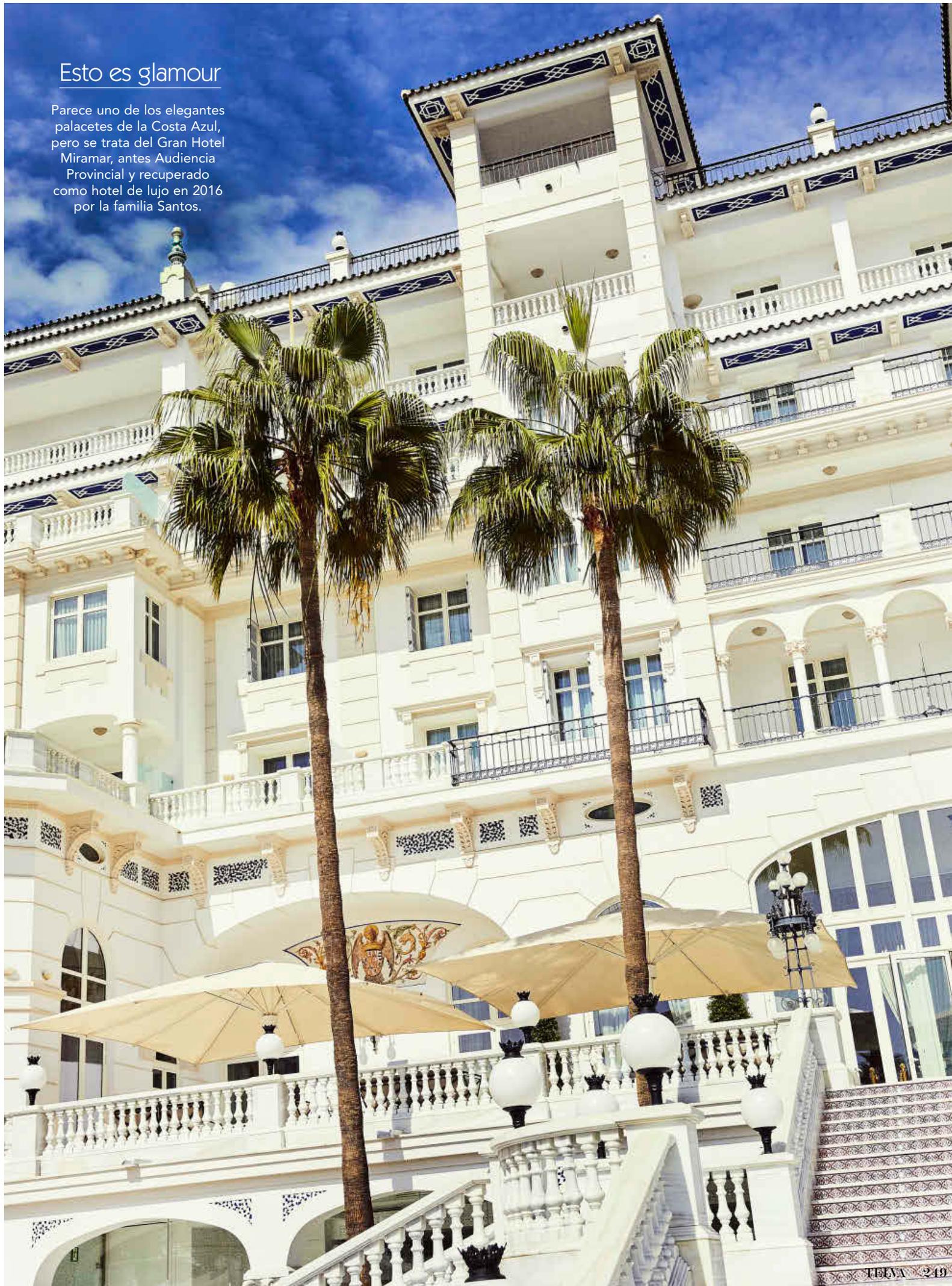
El día termina con una copa en la terraza sobre el mar del Room Mate Valeria (Plaza Poeta Alfonso Canales, 5) y una visita al puerto que desemboca en el faro,

XIII al XVII, ha servido como impulso de la recuperación de lo que se conoce como "Entorno Thyssen". Probablemente no te querrás ir sin probarte un típico vestido de flamenca. En El Rocío (San Juan, 1) encontrarás una extraordinaria selección. Elegimos La Reserva para comer, un clásico junto a la catedral. No dejes de probar su ensaladilla rusa, única en su género, los chipirones o el gazpachuelo.

Si te preguntas quién está detrás del asombroso renacimiento de Málaga la respuesta es: Francisco de la Torre, su alcalde desde el año 2000: "En torno a

## Esto es glamour

Parece uno de los elegantes palacetes de la Costa Azul, pero se trata del Gran Hotel Miramar, antes Audiencia Provincial y recuperado como hotel de lujo en 2016 por la familia Santos.





El terraceo es constante en cualquier calle malagueña. Arriba, a la dcha., la cantante Julia Martín. Debajo, encurtidos en el Mercado de Atarazanas.



## ANTONIO BANDERAS, EL HIJO PRÓDIGO VUELVE (MÁS) A CASA

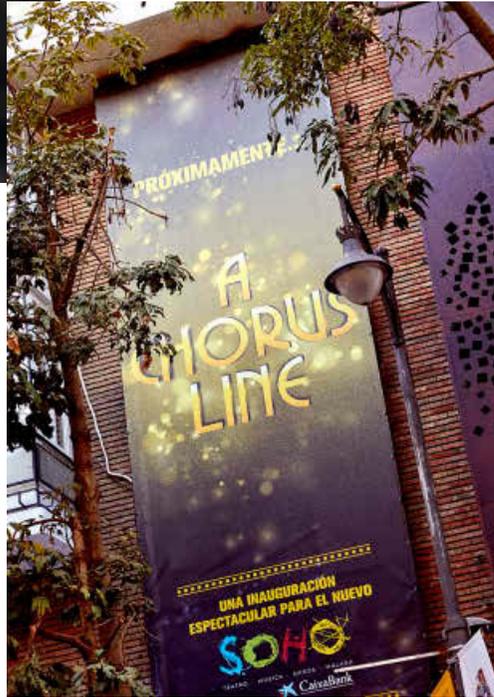
Málaga nunca le pesó en su mochila, voceó con orgullo a los cuatro vientos de dónde venía. Ahora vuelve a casa con un proyectazo: el novísimo teatro Soho Caixabank y el musical *A Chorus Line*, uno de los más importantes de Broadway.

**¿Esta vuelta tiene que ver con su decisión de cambiar de vida tras el infarto?** Con los años cada vez he querido y he tenido la necesidad de pasar más tiempo en Málaga y de devolverle a mi querida ciudad algo a cambio de todo lo que me ha dado. Este teatro es una apuesta por la cultura, no solo para traer algunos de los mejores espectáculos del mundo, sino también para apoyar a los jóvenes actores, músicos, bailarines... para que tengan acceso a sus primeros trabajos sin tener que irse fuera. El esfuerzo ha sido grande, tenemos cien personas en el escenario, más el equipo que hay detrás de un show ambicioso. Gran parte viene de Estados Unidos y está asombrando por la calidad artística, musical y de producción que hay en España.

### La vuelta a su ciudad significa regresar a esos sitios que tanto amó. ¿Cuáles son?

Me gusta subir a pie hasta el monte Gibralfaro, con sus vistas increíbles. Otro lugar que me emociona es el Teatro Romano. Y también recorrer a pie las calles de la Judería, tomar unos vinos y comer espetos en cualquier terraza al borde del mar.

1996 -nos cuenta- se empezó a construir el discurso para la reconversión urbanística y cultural. El primer eje fue que Picasso nació en Málaga. A partir de ahí se remodeló su casa natal lo que sirvió para que su familia reconectara con la ciudad. Luego se empezó a planificar el Museo y, a la vez, se decidió reconvertir el mercado mayorista -en desuso- en un Centro de Arte Contemporáneo (CAC. Alemania, s/n), lo que sirvió para sanear ese



centro, entonces degradado, y así ganar un importante espacio expositivo. Fue el inicio de toda esa zona hoy conocida como Soho. Después llegaron otros hitos, como la apertura del Museo de Arte Ruso, el del Automóvil y la Moda (Edificio Tabacalera, Sor Teresa Prat, 15), el Pompidou (Pasaje Doctor Carrillo Casaux, s/n), el del Vidrio (Plazuela Santísimo Cristo de la Sangre, 2), y el Thyssen. Con ello y la transformación de su puerto en una moderna zona de ocio y restauración, hemos recolocado Málaga en el mapa de la cultura europea. Creo firmemente en el papel de los museos como elemento cohesionador de los barrios y como embajadores de las urbes, -concluye el alcalde-, refuerzan su imagen como ocurrió en Bilbao y Barcelona". Paseamos hasta la Plaza de Toros de La Malagueta para acercarnos al Gran Hotel Miramar (Paseo Reding, 22), un imponente edificio modernista de 1926, bautizado como Príncipe de Asturias. Durante la Guerra Civil se utilizó como hospital, luego como Audiencia Provincial y en 2016 se recuperó como hotel de lujo. Desde su terraza decimos adiós a Málaga: un espectáculo difícil de olvidar. **T**

(Agradecimientos: Area de Turismo y Promoción de Málaga y Málaga Film Office)

Videos exclusivos  
en Orby y Telva.com

TELVA RECOMIENDA...

**HOTEL MOLINA LARIO**  
Inmejorable situación, habitaciones modernas y espaciosas y servicio impecable. Molina Lario, 20. 160 € aprox.

**LA RESERVA**  
Excelentes pescados en una terraza en pleno centro. Bolsa, 12.

**EL PALMERAL**  
Deliciosos arroces en el nuevo puerto, con vistas espectaculares. Puerto de Málaga, Muelle 2.

**EL PIMPI**  
Uno de los bares más típicos y divertidos de la ciudad, con excelente tapeo y servicio. Granada, 62.

**CAFÉ CENTRAL**  
No se puede visitar Málaga sin pasar por el *gran salón* de la ciudad. Fantástica terraza, animadísima a cualquier hora. Plaza Constitución, 11.

**HELADERÍA CASA MIRA**  
Una institución que ya va por la cuarta generación de heladeros. Marqués de Larios, 5.

**EL BALNEARIO**  
Precioso restaurante frente al mar, a 10 minutos del centro, con una suculenta carta de platos típicos y deliciosos espetos. Bolivia, 26.

**LOS GATOS**  
Una de las tabernas más concurridas con tapeo andaluz. Plaza Uncibay, 9.

**KGB**  
Gastrobar con platos creativos y vanguardistas. Fresca, 12.

**JOSÉ CARLOS GARCÍA**  
Con una estrella Michelin, ofrece cocina vanguardista y mediterránea. Pza. de la Capilla, 1, Muelle Uno.

**LA COSMOPOLITA**  
Uno de los grandes restaurantes vanguardistas malagueños. José Denis Belgrano, 3.

**REFECTORIUM DEL CAMPANARIO**  
Tapas buenísimas. Paseo de la Sierra, 36.